

ra conceguir la salud, por los fervorosos deseos que tenia de ver à Dios y à su querida madre la SS. Virgen; y certifican las religiosas que la alcanzaron aver visto algunas señales, que daban a entender averle asistido esta soberana Señora en su enfermedad y en su muerte; por que mostraba acciones de alegría, y empleada toda en ferventísimos actos de amor de Dios y de su santísima Madre, no hazia caso de los remedios y medicinas, que se le aplicabā; por vltimo llego el dia veinte y nueve de noviembre vispera del glorioso Apostol san Andres del año de mil seiscientos y ochenta y cinco, en cuió dia antes de las seis de la tarde entregó su espíritu al Señor, y se hizo su entierro el dia siguiente por la tarde festividad del santo Apostol, que dando todas las religiosas muy tiernas y llorosas, por la falta que hazia su exemplar vida ala comunidad, pero por otra parte con grande consuelo y alegría por la esperanza que dexo de su eterna salvacion: tuvo veinte y tres años dos meses y cinco dias de religiosa carmelita descalça, desde el dia en que reciuio el habito, hasta el dia en que murio.

NOTABLE XXVIII.

LA MADRE BEATRIS DE JESVS NAZARENO

y la M. Gertrudis Catharina de la Asumpcion.

LA MADRE BEATRIS DE JESVS NAZARENO MURIO a los treinta y quatro años de su edad, con doze años quatro meses y veinte y dos dias de religiosa carmelita descalça; pero fue tan ardiente y cordialissimo el amor, y tan perfecta y puntual la obediencia con que abraçó y observó el santo instituto y sagradas constituciones de la descalças carmelitana, exercitando con grande perfeccion y fervoroso espíritu la oracion y mortificacion con las demas virtudes; (segun la relacion que de todo me participo su querida y amante conuivisa la madre Maria de Christo; que en este corto tiempo trabajó y mereció tanto como otras en muchos años: por que el merito crece y se aumenta, no por el tiempo, sino por el fervor de las obras, de que tenemos exemplo en el Evangelio, pues el padre de familias pagó con igualdad al que avia trabajado vna hora y á los que estuviéron trabajado todo el dia; por ser igual el trabajo de vna hora en el vno, alo que trabajaron los de mas en lo restante del dia, cuiā inteligencia literal es del doctísimo padre Maldonado: *Quia tantum vna hora, quantum ceteri tota die laborauerant*: por lo qual para premiar meritos, no se debe atender solamente a el tiempo, sino ala calidad de las obras y del trabajo; cuiā doctrina comprueba con exemplares de la sagrada Escritura en el tomo primero de sus Antilogias el señor Obispo Santa Cruz, diciendo, que para el merito no se

hade

hade mirar el tiempo, sino examinar la exelencia de la obra: *meritum autem non in tempore, sed in excellentia operis situm est*. Pero advierte por vltimo, que para practicar esta doctrina, hade ser con grande y científico conocimiento de la calidad y exelencia de las obras, en el que en breve tiempo trabajo; por que no se haga, ni se siga agravio a los antiguos, comprovandolo con el Patriarca Jacob, que bendiciendo a sus dos nietos Manases y Ephraim, conmutó las manos, poniendo la derecha sobre Ephraim que era el menor, y la izquierda sobre Manases que era el mayor: queriendo pues su hijo Joseph corregirle la accion le dixo: *Scio Filij mi: Scio*: como si le dixera, repitiendo el verbo *Scio*, tengo hijo mio científico conocimiento, evidente y duplicada ciencia para ante poner, el que tiene menos ael que tiene mayor edad.

No puedo omitir en este punto dos grandes exemplares, para que no se regulen siempre por el tiempo los meritos; sea el primero el Apostol san Pablo que aviendo sido llamado al Apostolado, quando todos los demas Apostoles estaban ya repartidos por el mundo, trabajando y predicando la Ley de gracia; ayudado de Dios en el breve tiempo de su apostolado trabajó mucho mas q los demas Apostoles: *Abundantius illis omnibus laboravi*: Sea el exemplar segundo mi querido padre y grande patriarca el Serafin llagado san Francisco de Assis, de quien sabemos y admiramos los especialísimos favores, que en esta vida reciuio de la divina Magestad, hasta llegar a singularizarlo el mismo Jesu Cristo nuestro señor con la impresion de las llagas y en la eterna felicidad de la gloria, segun muchas y varias revelaciones, obtiene y ocupa por sus meritos muy eminente y en cubrado lugar, mereciendo todo esto en el corto tiempo de veinte años, que tuvo, desde su conversion, hasta su muerte este asombro de la sanctidad: con cuyos exemplares me persuado y entiendo, que la madre Beatris en los doze años de religion mereció tanto como otras en dilatado tiempo, como se comprueba por lo heroico de sus virtudes: y por la excelente perfeccion de sus obras.

En el siglo se llamaba Beatris Luque de Saavedra originaria de esta Ciudad hija legitima de Lauriano de Saavedra natural de Alcalá de Guadaíra, y de Isabel de Luque Sebillana vezinos de esta Ciudad: desde su tierna edad con la christiana y santa educacion de sus padres, frequentando los santos Sacramentos, exercitando la oracion, desde entonces tuvo la vocacion de ser religiosa carmelita descalça, por lo qual asistia con frecuencia acomulgar en la Iglesia del convento, y procuró visitar alas religiosas, las quales comunicandoles la madre Beatris su vocacion, y como no tenia mas que mil pesos para la dote, le dixerón la dificultad grande, que tenia el coneguirlo por parte de los prelados y superiores: con este desconuelo se entró en la Iglesia, donde entonces estaba vn lienso de Jesus Nazareno, en cuias manos puso su prentencion ofreciendole desde entonces las oraciones y comuniones, que hazia, por que fuesse servido de concederle, lo que tanto deseaba: mas como crecien-

fig